

# LA MITOLOGÍA EN EL ARTE

## EDIPO y la ESFINGE



Trabajo realizado por **MARÍA CAÑETE BUENOSVINOS** (alumna de 1º de Bachillerato B)

***Edipo y la Esfinge*** es un cuadro de **Gustave Moreau**, pintado en **1864**. Se encuentra en el **Museo Metropolitano de Nueva York**. Es un óleo sobre lienzo de **estilo simbolista**, estilo caracterizado por la representación de conceptos abstractos y emociones a través de símbolos y metáforas visuales.

Gustave **Moreau** fue un artista **francés** de culto, visionario, precursor del **Simbolismo** y famoso por su **estética decadente**. Nació en el seno de una familia burguesa que siempre le permitió dedicarse a su vocación artística. Además de formarse en varios talleres, también fue un estudiante **autodidacta**. Utilizaba la pintura para **evadirse de la sociedad burguesa** en la que se encontraba. Su estilo ha estado relacionado con la **escena mitológica, oriental o iconográfica**, pero siempre repleto de su sello personal y reconocible. En 1857 viajó a Italia. Los dos años siguientes visitó Roma, Florencia y Venecia, y tuvo la oportunidad de observar y copiar las obras de los grandes pintores italianos del Renacimiento, que influyeron de



manera determinante en su obra. Tras su regreso a París, creó esta obra y se hizo famoso cuando recibió una **medalla en el Salón de París** el mismo año de su creación (1864). A pesar de ser galardonado, su fama llegó a su gran momento de esplendor cuando el mismísimo **príncipe Napoleón-Jérôme Bonaparte** adquirió esta obra para hacerla parte de su colección de arte. En 1860, Moreau reelaboró su estilo hacia el barroco, creando así **Salomé bailando ante Herodes** (también expuesta en el Salón). Nombrado **Oficial de la Legión de Honor** desde 1883, enseñó en **l'École des Beaux-Arts** de París a partir de 1888. Su liberal método de enseñanza influyó poderosamente sobre sus alumnos, entre los que se encontraba **Henri Matisse**. Al final de su vida, en **1895**, comenzó a remodelar su casa de Montmartre para convertirla en un museo, que desde entonces está dedicado a su obra.

El pintor, en esta obra, representa el momento del acertijo y pinta a **Edipo** con sus atributos característicos (el manto de color esmeralda y su bastón en la mano derecha). La **Esfinge** está caracterizada con su cuerpo de león, alas de ave y busto y cara de mujer, subiéndosele encima. Estos se miran intensamente y esta mirada quiere sugerir la **ambigüedad de sus protagonistas**, dos entidades abstractas que se enfrentan y se conocen demasiado bien. Esto queda patente en la posición del propio Edipo, también en la disposición en diferentes planos, con los restos de las anteriores víctimas de la Esfinge en un primer plano, la escena principal en un segundo, y un horizonte que se abre entre las montañas dotado de profundidad. El **color** es otro aspecto destacado de la obra, con una paleta rica en tonos oscuros y dorados, que crean una **sensación de misterio y solemnidad**. El **uso del oro y del bronce** en la pintura también es significativo, ya que estos metales eran considerados sagrados en la cultura griega y simbolizaban **la divinidad y la inmortalidad**.

# LA MITOLOGÍA EN EL ARTE

**Edipo** era hijo del **rey tebano Layo** (héroe divino y un personaje clave en el mito de la fundación de Tebas) y de **Yocasta**, su esposa. Durante años intentaron tener hijos, sin conseguirlo. Layo fue al **oráculo de Delfos** pidiendo una solución. La respuesta del oráculo no le satisfizo: «*Tu hijo matará a su padre y se acostará con su madre*». Layo, prudente, guardó el secreto y no lo reveló a su mujer. Una noche, bajo los efectos de la bebida yació con su mujer, y engendró a Edipo. Para que no se cumpliera la profecía, Layo abandonó al recién nacido Edipo en el **monte Citerón** para que muriera. Tras encontrarlo un pastor, fue criado por el **rey de Corinto, Pólipo**, y por su esposa **Peribea**, que no tenían hijos. Al crecer, Edipo quiso saber quién era en realidad, por lo que decidió visitar el oráculo, el cual le dijo que estaba condenado por el destino a desposar a su madre (Yocasta) y matar a su padre (Layo). Edipo, al enterarse de esto, decidió no regresar a **Corinto** (donde había sido criado y se encontraba su familia adoptiva), sino que emprendió camino hasta **Tebas** (donde se encontraba su verdadera familia). En el trayecto, se cumple el oráculo y Edipo mata, sin saber quién era, a su padre Layo cuando este iba en un carro; el conductor le exigió de mala manera a Edipo que se quitara de enmedio, a lo que este se negó. En la pelea, Layo salió del carruaje y su hijo le dio muerte, cumpliéndose el vaticinio del oráculo.

Al llegar a las puertas de la ciudad de **Tebas**, se encuentra con la **Esfinge**, un monstruo que tenía sitiada la ciudad y que retaba a todo joven que pasase por allí con sus acertijos, teniendo que descifrarlos si no querían acabar muertos, ya que si no daban la respuesta correcta, su destino era la fatídica muerte. La Esfinge se divierte planeando enigmas a los jóvenes de la ciudad. Exige la presencia de un joven cada día. De esta manera, la ciudad de Tebas va perdiendo lo mejor de su población: los jóvenes, que son el futuro de la ciudad.

Al ver a Edipo, la Esfinge ve una preciada presa. Le plantea su enigma: “*¿Cuál es el ser que con una sola voz tiene cuatro patas por la mañana, dos patas a mediodía y tres patas al atardecer?*”. Edipo reflexiona la respuesta. Su nombre ayuda, y mucho, a resolver el enigma. En griego, dos pies se dice *dí-pous*, tres pies se dice *trí-pous*, y cuatro pies se dice *tetrá-pous*. Edipo (*Oidí-pous*) recibió su nombre porque tenía los pies hinchados cuando lo encontraron. Así que Edipo resolvió el enigma y respondió a la Esfinge: “*Es el hombre. De niño, camina a cuatro patas; con la edad adulta, camina erguido sobre dos patas; y de viejo, se ayuda con un bastón para corregir su paso tembloroso*”. El acierto de Edipo lleva a la Esfinge a sufrir el mismo destino que los que no acertaron sus enigmas, por tanto, esta se suicida. Edipo es nombrado rey de Tebas y se casa con su propia madre, **Yocasta**, con la que tendrá cuatro hijos-hermanos: **Antígona**, **Ismene**, **Etéocles** y **Polinices**. El destino está escrito y no podemos evitarlo: “*Si naciste pá martillo, del cielo te caen los clavos*”, como dice la canción.

Toda esta maldición y predicción del oráculo en cuanto a la familia de Edipo viene dada cuando **Pélope** confió a Layo a su hijo **Crisipo** y le pidió que le enseñase el arte de conducir caballos. Layo quedó prendado del joven y un día lo raptó y violó. Crisipo se suicidó por la vergüenza infligida. Al darse cuenta de lo ocurrido, Pélope arrojó sobre Layo la **maldición de Apolo**, por la cual declara que **su estirpe se exterminará a sí misma**. Así acabó Layo, siendo asesinado por su propio hijo Edipo. Y también se darán muerte sus dos hijos varones.